

En la ULPGC se está llevando a cabo una privatización, externalización o subcontratación de los servicios que presta la ULPGC, encareciéndolos, pero cuyo presupuesto sale de capítulos menos controlables que el capítulo I. Esto a pesar de que desde hace varios años está paralizado el proceso de provisión de plazas aprobadas en RPT del PAS.

La fórmula que se utiliza para paliar la falta de personal ha sido dar a una persona una beca de formación, pasarla luego a una beca de investigación para finalmente hacerle un contrato a través de la FULP o en el caso de la biblioteca con los alumnos de la escuela taller.

En este estado, se tiene que, servicios considerados estratégicos como los de Informática y Comunicaciones (SIC) y el de Biblioteca, tienen haciendo labores propias del servicio a 70 personas, 44 en el S.I.C. y 26 en la Biblioteca, según datos de la web institucional, que no están contratadas por los sistemas de provisión de plazas tradicionales para trabajar en empresas públicas. Un grupo de estas personas en esta situación han denunciado a la ULPGC por una supuesta relación laboral encubierta y se va a crear una empresa privada con capital de la ULPGC para contratarlos y darles una salida legal a su situación, la controvertida TIC ULPGC S.L. No nos extraña que dentro de poco se cree otra empresa, como por ejemplo, DIGITALIZACIÓN ULPGC S.L. ya que el servicio de digitalización lo llevan 12 becarios de investigación, sin que exista ningún PAS en dicho servicio.

Estos casos ya se han dado anteriormente en esta universidad, como por ejemplo, en el Servicio de mantenimiento, donde sólo existen 2 ingenieros y 13 técnicos, un tercio del personal que poseen en la ULL, y los trabajos que deberían de realizar oficiales de mantenimiento general, que año tras año la parte social ha solicitado, los realizan dos empresas externas contratadas como son MONCOBRA y VVO. Todavía hay necesidades de personal, pero dada las respuestas que hasta ahora ha tenido el equipo rectoral cuando se ha solicitado el aumento de personal, se ve contraproducente solicitarlo, ya que se teme que la respuesta sería contratar a una tercera empresa que de mantenimiento.

El servicio de reprografía que se daba en los distintos edificios se privatizó a partir de una decisión unilateral de los órganos rectores de la ULPGC y en ningún caso se contó con los representantes de los trabajadores para tomar esta decisión. En la actualidad este servicio la ULPGC sólo lo ofrece en los edificios de Ingeniería, Arquitectura, Humanidades, Murga, Informática y Empresariales, mientras que en el resto de edificios ha pasado a manos de empresas privadas.

El servicio de Publicaciones es un caso particular donde solamente hay un puesto ocupado por el Personal Laboral y aunque existe en la RPT un puesto de oficial que no se ha sacado nunca a concurso, existe un número considerable de becarios que suplen la deficiencia de puestos de trabajo.

El caso de las residencias universitarias ha sido un proceso paulatino y silencioso de privatización. En primer lugar se sustituyeron a 8 auxiliares de servicio (que habían concursado poquito antes) por vigilantes de seguridad para posteriormente, una vez que estas eran rentables, realizar una privatización mixta pasando la gestión a la Fundación y desapareciendo en este paso un laboral de mantenimiento por jubilación y la reubicación de dos funcionarios (un gestor y un auxiliar) y un laboral (coordinador de residencias).

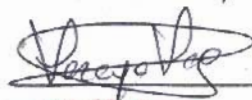
En el Servicio de Deportes llama la atención la contratación de la empresa privada Limonium para las actividades de la naturaleza, porque estas funciones las realizaba un becario, que denunció a la universidad y, en vez de sacar una plaza en la RPT se tomó la decisión de contratar a esta empresa. Otro caso es que se le ha dado vía libre a una empresa para construir unas canchas de paddle, y además se le va a dar la concesión de la gestión por varias décadas.

Como se ve, la política del equipo rectoral es seguir creando empresas privadas con capital público y subcontratar servicios a empresas externas, en vez de invertir en empleo público, para dar respuesta a los servicios que nos solicita la sociedad.

La Sociedad Canaria luchó por tener una Universidad Pública y creemos que es hora de recordarle ese deseo a este equipo rectoral.



Por CC.OO.,



Por F.S.O.C.

